



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que en la “Clinica Santa Clara de Godoy Cruz” (Mendoza) a las 7,30 a.m., el Pastor Bueno ha llamado y tomado entre sus brazos para donarle vida en plenitud, a nuestra hermana

MARTÍNEZ Hna. ANA MARÍA
nacida en Las Heras (Mendoza, Argentina) el 11 de enero de 1944

Falleció en su pueblo natal, donde vivía desde hacía algunos años, habiendo obtenido, por razones de salud, permiso para una prolongada ausencia de la comunidad. Desde hacía más de diez años, Hna. Ana María padecía una forma grave de neuropatía múltiple crónica con complicaciones pulmonares, óseas y nerviosas.

Ingresó en la congregación en la casa de Buenos Aires el 11 de julio de 1970. Era una joven muy comprometida, miembro del Consejo Juvenil Arquidiocesano de Acción Católica. Dada su edad y la formación teológica y catequética que había recibido en familia, pronto fue admitida al noviciado, que completó con su primera profesión el 6 de mayo de 1973. Durante su tiempo de votos temporales tuvo la oportunidad de vivir la misión itinerante, las jornadas bíblicas, la evangelización a través de cine-foros en la diócesis de Buenos Aires. En Montevideo (Uruguay) realizó la misión en la hermosa y actualizada librería. Luego vivió en Cidade Regina (São Paulo, Brasil) el tiempo de preparación para los votos perpetuos, que hizo el 11 de marzo de 1979.

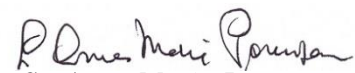
A su regreso a Argentina se le confió la redacción de la revista «Familia Cristiana», tarea que desarrolló y se implicó con mucha pasión, en distintos momentos, durante unos quince años. Se ocupó de la promoción y de la búsqueda de suscriptores, se rodeó de colaboradores incluso a tiempo parcial, e ideó nuevas formas para una mayor difusión. Y ella misma puso su *hermosa pluma* al servicio de la evangelización a través de artículos en la revista y de la colaboración en la editorial de la que también era directora.

En 1984 fue llamada a servir como superiora de la comunidad de Resistencia. En Buenos Aires se dedicó luego al estudio del fenómeno de la comunicación, obteniendo la licencia en comunicación social. Esta profundización le dio la oportunidad de realizar con competencia la animación en la provincia y en la Iglesia local también a través del servicio de Secretaria Ejecutiva de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales. Durante más de cinco años, se dedicó a la enseñanza en un Instituto de comunicación.

En 1999 fue nombrada superiora de la comunidad «Oro», en Buenos Aires, y luego, durante dos mandatos no consecutivos, fue nombrada consejera provincial para las áreas de espiritualidad, formación y apostolado, desempeñando también la tarea de secretaria. Este fue, para Hna. Ana María, un período rico en experiencias en el que participó, como delegada de la provincia Argentina-Uruguay-Paraguay, en el 9º Capítulo General. En 2011, le ofrecieron otro desafío como Secretaria del SAL, en Bogotá (Colombia). Pero al poco tiempo regresó a Buenos Aires con serias dificultades de salud por las que obtuvo un permiso de ausencia de la comunidad.

También recordamos a esta querida hermana por su amor al pesebre. Los coleccionaba de todas clases, los contemplaba con admiración y asombro, eran para ella el *Evangelio vivo*, y en ellos redescubría a un *Dios real, concreto y palpitante* (cf. Papa Francisco), ese Dios vivo que precisamente hoy fue llamada a contemplar para siempre.

Con afecto.



Sr. Anna Maria Parenzan

Roma, 11 diciembre de 2024